

# La literatura infantil como herramienta para la formación de niños y niñas: una mirada fuera del campo de la educación especial

**Dennis Carolina Ortiz Velásquez<sup>1</sup>**

La lectura y la escritura son procesos básicos y fundamentales que se adquieren en los primeros años de escolaridad. Por lo general, se conciben como herramientas esenciales que permiten la comunicación; sin embargo, la lectura y la escritura implican mucho más que decodificar con una intención comunicativa. En este sentido, el acto de leer se entiende como el hecho de reconstruir un texto, darle sentido, inyectarle vida; es un acto estético, es decir, de respuesta a las provocaciones que el texto literario lanza al lector durante el proceso de lectura.

Por esto, resulta fundamental prestar atención a los procesos de lectura en la primera infancia, pues desde los primeros años de vida se empieza a leer el mundo por medio de la imagen, los gestos y sonidos. Es en este período en el que los niños experimentan sus primeros acercamientos al mundo del lenguaje. De ahí que, como lo menciona Bruner (1986, citado por Fittipaldi, 2009) “la única forma en que se puede aprender el uso del lenguaje es usándolo de manera significativa” (p. 57).

1 .....  
Estudiante de Licenciatura en Psicología y Pedagogía, monitora de investigación DSI-53620 “El lenguaje literario como estrategia pedagógica y comunicativa para la potenciación del discurso narrativo en niños sordos monolingüe y bilingüe”2020-2

Dicho esto, la educación juega un papel fundamental como generadora de experiencias significativas de los niños con el lenguaje, más aun cuando se trata de población con discapacidad. Es el caso de los niños y niñas sordos, quienes generalmente no tienen un oportuno acceso a experiencias significativas con el lenguaje desde su lengua materna (la lengua de señas colombiana) y además si se considera que para la población sorda inmersa en un mundo oyente, la lectura y la escritura se convierten en una necesidad comunicativa para acceder a la información en diferentes ámbitos; no obstante, los procesos generalmente están centrados en promover la alfabetización de forma mecánica, sin generar algún tipo de acercamiento significativo al lenguaje.

Como estrategia para generar un acercamiento significativo de niños y niñas sordos al lenguaje, se propone la literatura, que según Terry Eagleton (1994, citado por Sanchez) “puede considerarse [...] como las diferentes maneras en que la gente se relaciona con el escrito” (Sanchez, 2013, p. 6). Es decir, no existe una sola manera de relacionarse con los textos y los escritos, esta es la posibilidad que abre la literatura: explorar formas de relacionarse de manera individual con el lenguaje.

De esta forma, la literatura apoya los procesos lingüísticos y cognitivos convirtiéndose en vehículo para fomentar el aprendizaje, la socialización, la construcción del conocimiento, el descubrimiento de un nuevo código comunicativo; también posibilita la recreación de nuevos mundos y de aquello que caracteriza el pensamiento de los niños: la imaginación.

Por lo anterior, es necesario resaltar la importancia del lenguaje literario en los procesos de formación de los niños y niñas con o sin discapacidad, ya que cuenta con una particularidad en su funcionalidad: la literatura como discurso artístico rompe las barreras de la exclusión, y en sus múltiples formas permite que cualquier niño y niña — sin importar su condición social, económica, física o cognitiva— tenga una experiencia significativa con el lenguaje, y posibilita a su vez, abordar los

procesos formativos de los niños y niñas desde un ámbito amplio que permite crear, aprender e indagar desde su particularidad; la literatura infantil otorga la posibilidad de crear mundos nuevos sin limitarse en una población o comunidad social específica, al contar con miles de posibilidades que aportan a la formación.

Por tal razón, la literatura infantil juega un papel fundamental como herramienta que potencia las habilidades de pensamiento, lenguaje y comunicación; fortalece los procesos de imaginación y creación y permite el acercamiento a la realidad circundante de los niños y niñas sordos. El uso de la literatura como forma artística de expresión y sensibilización mejora el discurso, la corporalidad y posibilita la creación de historias propias por parte de los niños y niñas sordos, por ello, la literatura apoya la adquisición de la lengua de señas, al generar experiencias significativas para los niños y niñas sordos que parten siempre desde sus posibilidades.

Esto se puede observar a través del uso del libro álbum, el cual es definido como “un objeto artístico con capacidad narrativa que se vale de un lenguaje híbrido compuesto de imagen y texto, estructurado a través del diseño gráfico y que observa rasgos propios de la metaficción.” (Lewis, 2005, citado por Fajardo, 2014, p. 57) así mismo, Hanán Díaz se refiere al libro álbum como “un diálogo entre el texto y las ilustraciones o lo que puede llamarse una interconexión de códigos. Y debe prevalecer tal dependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa” (2007, p. 92).

Por ello, al estar configurado por la imagen y el texto, el libro álbum permite que los niños y niñas puedan acercarse ya sea desde lo visual o desde lo escrito para experimentar la narración. Estar inmersos en los detalles que conlleva cada libro álbum les permite ingresar en el campo de lo

narrativo, de la lectura y la imaginación. De esta manera, los niños y niñas tienen la posibilidad de leer imágenes, contextos, símbolos, expresiones que aportan a la construcción de la lengua y el código lingüístico.

De esta forma, el uso del libro álbum como estrategia pedagógica dentro de las aulas favorece la adquisición de la lengua materna de los niños y niñas con o sin discapacidad, lo cual evidencia que existen diferentes estrategias y/o métodos a explorar para implementar en el ejercicio de la enseñanza y la formación. De ahí que sea necesario destacar el rol de los docentes en formación y futuros profesionales inmersos en la educación, pues estamos llamados a identificar y construir diferentes formas de comunicación, de estar en contacto con los niños y niñas con o sin discapacidad.

Se trata entonces de ampliar la mirada a la creación de estrategias que otorguen la posibilidad de fortalecer los procesos de formación de los niños y niñas de las distintas comunidades que habitan el territorio nacional. En otras palabras, desde nuestro lugar como docentes y desde la formación en pedagogía, estamos capacitados para proponer formas de trabajar con poblaciones con discapacidad, en condición de vulnerabilidad o con cualquier otra particularidad.

La educación es un asunto que nos compete a todos, no se trata de dejar la responsabilidad en ciertos especialistas; la discapacidad no es únicamente trabajo de licenciados en educación especial, por el contrario, los licenciados en otras carreras debemos involucrarnos con propuestas formativas que nos abarquen a todos. Desde nuestro lugar de formación podemos aportar a la construcción de una educación inclusiva que empiece por cambiar nuestra mirada y forma de pensar, pero también que preste atención a los demás, reconociendo los contextos particulares, investi-

gando, indagando y aprendiendo de colegas, para así, proponer de manera consciente y coherente con la realidad de los niños y niñas. Es necesario buscar la manera de fortalecer la comunicación, la formación y la educación entre todos.

A modo de conclusión, es fundamental comprender la literatura infantil en un sentido amplio, como herramienta pedagógica y comunicativa que potencia las habilidades de pensamiento, expresión, comunicación, creatividad e imaginación, con el propósito de fortalecer los procesos de adquisición de la primera lengua de niños y niñas sordos en la primera infancia. Se propone considerar la literatura como una oportunidad para explorar el mundo que los rodea, reconocerlo e interpretarlo, a partir de las posibilidades de los niños y niñas al brindar experiencias significativas con la literatura, para así despertar el gusto y placer por leer, contar, narrar. No hace falta ser licenciado en educación especial para poder trabajar con población con discapacidad: es momento de aportar desde nuestra formación como docentes estrategias formativas que involucren a todos los niños y niñas, reconocer sus particularidades y potenciar sus habilidades.

## Referencias

- Díaz, H.F. (2007). *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Norma.
- Fajardo, D. M. (2014) El potencial didáctico del libro-álbum para la educación. *Educación en Revista*, (52), 45-68. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.36609>
- Fittipaldi, M. (2009) El rol de los saberes previos, la mediación y el intercambio en la lectura del libro álbum. *Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 1(1), 49-66.
- Sánchez, B., Puerta, D. y Vargas, C. (2013). *La literatura en el ciclo I como facilitadora en el desarrollo del discurso oral*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/2939>